

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 2 n. 13 (nueva serie) (279)

Agosto 2020

¿Cómo cultivar la cultura católica?

La educación católica más allá de la escuela

Matt Malone, SJ



La educación, aunque siempre importante, es más importante que nunca. Sin embargo, deseamos legar a nuestros hijos mucho más que la igualdad de oportunidades y un nivel de vida más alto. Como cristianos, medimos el progreso no por el producto interno bruto, sino por el avance del amor y la justicia. Es por eso que una educación

católica, fijada como está en una visión de amor a Dios y al prójimo, es un don tan precioso y vivificante. Y una educación católica es hoy más importante que nunca, no solo porque el valor absoluto de la educación ha aumentado, sino porque esas cualidades morales e intelectuales que una educación católica cultiva deliberadamente son tan desesperadamente necesarias.

Una educación católica sólida respeta el matrimonio de la fe y la razón. Sin fe, la razón es conocimiento estrictamente científico; y sin razón, la fe es una fuerza peligrosa y a menudo mortal. Los dos, fe y razón, trabajan de la mano, porque sin el otro, cada uno deja de ser lo que su nombre significa. Una educación católica, arraigada en la fe y la razón, por lo tanto, cultiva la sospecha del partidismo ideológico que enferma nuestro cuerpo político contemporáneo, pues nos enseña que la vida es complicada, incluso desordenada, y que la verdadera sabiduría humana es producto de un esfuerzo conjunto. entre Dios y los humanos.

La elección de una educación católica para nuestros hijos de hoy es la elección correcta en el momento adecuado, no solo por sus beneficios materiales, sino por el progreso de las almas; no solo para que nuestros hijos puedan vivir mejor, sino para que puedan realizar el sueño de Dios para todos nosotros: vivir una vida de fe, esperanza y amor en un mundo justo y próspero.

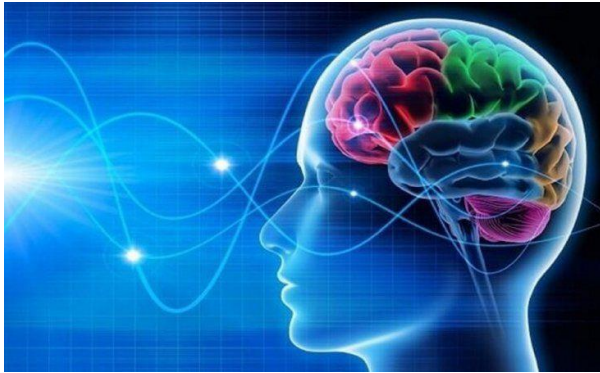
El cerebro necesita ser activado

La gente ignora la importancia de la lengua

Oswaldo Santagada

Impulsos eléctricos a los nervios de la lengua

Hoy se estimulan de modo eléctrico esos nervios. Esto hace hablar a los enfermos de esclerosis múltiple. ¡Y también cantar! Antes de empezar ese estímulo en el *Taller de vínculos táctil y neuro corrección*, un experto de la voz dijo: *los enfermos de esclerosis luchan 50 veces más que los demás para poder decir una palabra*. La esclerosis impide que los nervios manden actuar a los músculos y órganos. La mielina que cubre los nervios degenera, e impide la vía normal de los impulsos. Este mal es agresor, y daña el cuerpo.



Las sesiones de estímulo duran 20 minutos. Se aplica un estímulo eléctrico a la lengua que descarga millones de impulsos. Dos nervios mayores de la lengua están unidos al cerebelo, la parte de atrás del cerebro que controla el ritmo cardíaco, el respiro y la consciencia. No damos valor a esas cosas, pero sin ellas no se vive. **El estímulo recibido**

en el cerebelo por los movimientos de la lengua, repara las neuronas. No tratamos la esclerosis, sino recobramos las labores dañadas por ella. El cerebro es capaz de cambiar y sanarse.

Los geriátricos son para cuando ya es imposible actuar

Paul Bach-y-Rita (+2006) pensó que el cerebro se sana solo. Por los años '60 nadie pensaba eso, pues se creía que el cerebro se fijaba una vez por todas en la adultez y no podía cambiar. Esa idea era falsa. A fines de los '50, el padre de Bach tuvo un infarto. Sus hijos lo hicieron barrer los patios, en vez de ponerlo en un asilo. El padre recobró las labores dañadas por el infarto.

Al estimular la lengua el cerebro se sana.

Los impulsos de la lengua van al cerebelo y de allí: o van a otras partes del cerebro a través de las rutas de neuronas; o estimulan nervios del tejido, que luego llega al tálamo y mueve el cerebro; o estimulan neuronas del cerebelo, que producen y difunden serotonina y otros químicos. Así el cerebelo ordena la acción muscular, el equilibrio, y manda mensajes a ojos y oídos, y señales a los músculos del respiro, voz, habla y tragar.

Cuando se empieza a educar, el equilibrio, la memoria y la atención mejoran. Ahora estudian el efecto sobre el mal de Parkinson. Estimular la lengua mueve los nervios trigémino, facial, glossofaríngeo y vago. **Se activa la lengua con el canto en la comunidad y exagerando las consonantes al responder.** Sabemos que el canto está ligado a la salud. Ahora hay que saber que participar en la Misa con ánimo recobra las neuronas.

¿Cuántas formas de solidaridad existen?

Fernando O. Piñeiro



El intelectual francés Jean Duvignaud, en su libro “La solidaridad: vínculos de sangre y vínculos de afinidad”, analiza las distintas formas de solidaridad que existen.

En primer lugar, se destaca aquella *basada en los vínculos de sangre*, que se manifiesta en la familia a la cual cada uno pertenece. La familia debe ser un espacio de crecimiento y comprensión, y muchas veces sirve de abrigo durante los trastornos sociales. El vínculo de

sangre también impone a sus miembros leyes, obligaciones y un núcleo de símbolos que les permite ejercer la solidaridad en otros ámbitos.

En segundo lugar, se encuentra la *solidaridad urbana*. El pueblo o la ciudad no es solamente una acumulación cuantitativa de personas. Debe ser una unidad transformadora del ser humano. Implica que los habitantes no vivan solamente uno junto a otro o unos sobre los otros, sino que se establezcan entre ellos relaciones de cooperación en una tarea común. El hombre no es ya simplemente un hombre, sino que es un ciudadano.

Otra forma de solidaridad se da en el *agrupamiento de personas con fines de incrementar su saber, su técnica o su espiritualidad*. Este es el caso de las escuelas, universidades, agrupaciones profesionales, de oficios o de artistas y las iglesias o lugares de culto. Estos ámbitos se convierten en sitios de convivencia donde se agrupan aquellos a quienes une entre sí un objetivo común, una relación mística, una investigación o pensamientos para transformar el mundo. Estas agrupaciones forman el tejido fundamental de la sociedad. Otro tipo de solidaridad es la que se da en las *organizaciones industriales o comerciales, o en las agrupaciones obreras*. Quienes forman parte de estas instituciones se deben unir a través del compañerismo y el alcance de objetivos comunes.

Otra forma de solidaridad, que se remonta a tiempos inmemoriales, es la que Duvignaud llama “*la complicidad de las fiestas*”. La fiesta es una ruptura en el orden establecido y en la tranquila repetición de la vida común. Es una “rebelión efímera” que provoca una corta solidaridad, pero que une entre sí a los hombres y mujeres que se encuentran en ella durante un momento único. Las fiestas, tan variadas como casamientos, jornadas, fiestas patronales, reuniones de amigos, actos patrios, permiten retener la colectividad viva y la conservación del grupo humano, suprimiendo desigualdades y entrelazando vínculos.

Nuestros próceres soñaron con un país grande. Para lograrlo es necesario revitalizar los vínculos de solidaridad en todas sus facetas.

¿Cómo solucionar los problemas complicados?

Oswaldo Santagada



Cuando surge un problema complejo nos *hundimos en un vaso de agua*, como se dice. Basta que las cosas sean complicadas para que nos sintamos impotentes, incapaces de solventar el asunto, o bien cargamos con el tema, pero pesados, atónitos, y perdidos. Aceptamos la nueva realidad porque no hay más remedio, como también se dice.

Cuando era más joven veía una serie de tv (la única que me gustó muchísimo). Era un tal MacGyver que usaba cualquier cosa para salir de situaciones graves y en apariencia terribles: cordones, palitos, hilo, papel, frascos, nada escapaba a su inventiva. Y salía de obstáculos increíbles. Porque, además, su misión era llevar a los malvados a ser juzgados (una justicia bastante buena parecía). Ese agente secreto remediaba cualquier brete con un estilo genial, sin salir herido ni maltrecho por el apuro pasado.

También se nos presentan caminos impensados por los que tenemos que andar. El asunto es que no existe un solo camino para llegar a la meta. Basta reflexionar un poco para encontrar otro camino, quizá más difícil (o no) que nos permita salir del aprieto con finura. Frente al atolladero tomamos una decisión, pero hay que saber desistir de ella y colocar un papel con el problema y junto a él, papelitos con remedios al asunto. Si la cosa no es personal, podemos hacer que participen los demás. La pregunta es cómo logramos que los demás se interesen y no queden “preocupados”.

Ante todo, hay que actuar con naturalidad, sin agrandar las cosas. Conviene dejar el problema en reposo y comenzar a *conectarse con la gente* y conseguir que los demás también lo hagan. De modo que formemos una red afectiva. Para eso, hay que sacar lo inútil y lo que estorba en el problema y concentrarse en dejar limpio el panorama. Ese es el secreto, limpiar el ambiente. Amo las plantas y tenía unas tres que no estaban bien. Las puse en mi lugar de trabajo. No mejoraban y cada día estaba más molesto. En el patio, tenía otras de la misma especie que estaban regias, pese a los fríos porteños. Las fui cambiando dentro de un lado para otro, hasta que las saqué al patio y las puse con sus familiares. Ahora tengo el lugar más tranquilo y puedo plantear mis cosas sin ese algo que me molestaba. Aunque era trivial tuve que cambiar mi mente.

Ese es el modo de solucionar lo complejo: cambiar de mentalidad, concentrarse en lo importante y dejar las minucias afuera. Las soluciones finas no se producen rápido: hay que ir viendo los distintos posibles caminos que se abren. La clave es que muchos participen. Para eso hay que conectarse y aprovechar las coyunturas para hacerlo. Para Dios no existe la casualidad: Él nos pone lo insólito en la ruta y allí resolvemos lo intrincado, por la serendipia, o sea un accidente, una charla, un llamado, una tarjeta. Cualquier cosa puede servir para encontrar el camino que no se nos había ocurrido.



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301

ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado

15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA

Mónica Molnar

Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146



molnarprop@gmail.com

Av. Escalada 52 - CABA

Tel. 4684-2255 / 4684-1177 / 4600-3581

Daniel Roda

Peluquería para caballeros

Gutenberg 3779 - Villa Devoto



La voz del Peregrino (Amor y alegría)

Con las debidas licencias

RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777

Dios no se muda. comeventossangabriel.com

IGJ 2391 (1971)

Dir.: Fernando O. Piñeiro

(censor: Mons Osvaldo Santagada)

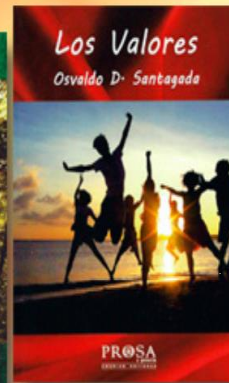
Fundación Diakonía - sangabriel93@gmail.com

FB: [parroquia san Gabriel arcangel](https://www.facebook.com/parroquia.san.gabriel.arcangel)

www.lavozdelperegrino.com.ar

COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

Servicios - Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



Dr. Gustavo Kohut
abogado

4342-1409
abogkohut@gmail.com

Estudio jurídico
contratos, convenios,
amparos, sucesiones
Derecho civil, comercial y laboral



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477

La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)

Los delitos nuestros de cada día

Hay que desarmar la actual estructura delictiva

Mons. Héctor Aguer.

Cada día leo en los diarios las noticias policiales. Me interesa ver esas noticias porque se refleja la situación que vive la sociedad argentina en sus diversos niveles.

Leo con dolor lo que pasa: menores de edad sometidos a la justicia porque han salido a asaltar; una mamá manda a su chico a robar en una tienda mientras lo espera afuera, y tantos otros casos. Estamos alarmados por lo que se llama inseguridad. No me gusta la palabra inseguridad para designar el fenómeno; prefiero *proliferación del delito*. Da mucha pena que el delito proliferen entre los más pobres, que estos jóvenes se inclinen, o sean empujados por las circunstancias a delinquir.



Antes no era así. El dicho popular decía *pobre pero honrado*, indicaba el desprecio de las clases altas que suponían que pobreza y honradez no iban juntas a menudo. La “mala vida” era un círculo restringido de la sociedad. Los pobres eran honrados y no había razones para dudar. ¿Por qué hoy el delito se ha extendido? No digo sólo el robo sino también el crimen, el asesinato.

Hay algo que no funciona. Lo que ocurre tiene que ver con problemas familiares (la familia destruida), o educacionales (la escuela no funciona como debiera) y también sociales, con la marginalidad que crece y de la cual parece que no se puede rescatar a muchos. Hay diversas causas; problemas de psicología social, y esto resalta mucho en los diarios y duele mucho. Por no hablar de la droga, que hace estragos en las jóvenes generaciones y en los barrios marginales, olvidados.

Me pregunto: ¿y los chorros verdaderos de guante blanco, los grandes delincuentes dónde están? ¿Van presos? Este es otro problema sobre lo cual se está hablando mucho en la Argentina de hoy. ¡Cuántos negociados se conocen! El tema de la coima, por ejemplo, y el camino que sigue la coima.

He mencionado antes el problema de la droga. Todo el mundo sabe que hay alguien que cobra por esto y que se vende y se puede fabricar también en la Argentina porque hay alguien que cobra.

¿Cómo se desarma esta estructura delictual? Porque el país no puede vivir así. La inmensa mayoría de los argentinos no vive así y no quiere vivir así.

Se me ocurre, por tanto, que tendríamos que hacer una campaña de difusión de los 10 Mandamientos de la Ley de Dios. Cuando éramos chicos nos hacían aprenderlos de memoria. Estas cosas son para pensar. No nos resignemos; tomemos en serio esta realidad; podemos rezar por esto y hacer lo posible en nuestro ámbito para que cambie, porque puede cambiar.

¿Qué está pasando aquí?

Cómo identificar la verdad

Oswaldo Santagada

Hay que ser valientes para hablar de la verdad

El ambiente se pone tenso en una casa donde la madre o el padre o la abuela preguntan de pronto: ¿Aquí que está pasando realmente? Lo mismo sucede en un equipo, en un grupo de trabajo, entre directivos, en un consejo, en una reunión de consorcio. Esa pregunta se hace cuando algunos se hacen los mandones y quieren imponer su idea a toda costa. No se necesita pelearse, ni empezar una guerra. Se requiere tener la valentía para identificar lo que pasa en realidad.

Cuando todos tenemos defectos, el conjunto se hace fuerte

Si uno no reconoce que es débil y necesita de los demás, la familia o el grupo no funcionan.



Cuando alguien asume todos los roles, lo único que se consigue es un grupo de aduladores. Al contrario, cuando se muestra la vulnerabilidad de cada uno, la familia o grupo se hacen rápido invulnerables. Por eso, hay que repasar son cansarse qué salió mal y por qué; hay que admitir cada uno sus errores; y hay que buscar el modo de hacerlo mejor en adelante. Y para eso se necesita estar siempre preparados para ponerse a trabajar por el bien de todos y *reconocer las propias debilidades*.

El éxito viene sólo con la verdad

Una empresa en donde hay alguien que siempre pone trabas y nadie pregunta: ¿Qué está pasando aquí que fulano de tal siempre debe oponerse? ¿Qué pasa en realidad? Va a la ruina, o debe vivir soportando la presencia de un objetante, cuyo único rol es descubrir donde se equivocan los demás. Un controlador de la situación. Eso no se debe aceptar jamás. Porque si acepto a esa persona, el grupo se debilita, y la labor se hace más lenta. El éxito llega cuando se crea una cultura en donde cada uno reconoce sus fragilidades, sus errores de percepción y de lenguaje. Si pregunto: ¿Cuál es nuestra meta? Y me responden: No comprar más galletas para el café de media mañana, se equivocan mucho. Las metas son el destino, hacia donde vamos y



llevamos juntos la carga. Meta es la llegada al término de la maratón, después de haber pasado por muchas dificultades y problemas inesperados. Las galletas nada tienen que ver con la meta. Ser exactos al hablar tan importante como el arco donde debe meterse el gol.